



LOS ORIENTADORES FRENTE AL PROGRAMA CONSTRUYE-T Y EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES: UN ACERCAMIENTO AL ESTADO DE CONOCIMIENTO

Juana Rangel Palacios

Maestría en Investigación de la Educación. Segundo semestre
Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

Área temática: A. 4 Procesos de aprendizaje y educación.

Línea temática: 9. Orientación, tutoría y servicios educativos.

Porcentaje de avance: 45%.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado.

Resumen:

La ponencia se deriva de un proyecto de investigación que tiene como propósito analizar los problemas que enfrentan los orientadores de las escuelas preparatorias oficiales del Estado de México, al poner en marcha el Programa Construye-T, orientado al desarrollo de habilidades socioemocionales en los alumnos, con la finalidad de mejorar el ambiente escolar y prevenir conductas de riesgo que pudieran truncar sus estudios. La perspectiva metodológica será desde un acercamiento de la Historia Social. En una primera etapa se hace una revisión del estado del conocimiento para analizar tanto los enfoques teóricos desde los que se han abordado las habilidades socioemocionales como las perspectivas metodológicas desde las que se han realizados los estudios, con los objetivos de analizar los enfoques desde el que da sustento al Programa Construye-T y el de argumentar la importancia de hacer un estudio desde un enfoque de la Historia Social. La ponencia inicia con la problematización en relación con la construcción del objeto de estudio, se continúa con la definición de las categorías centrales del trabajo para dar cuenta de los hallazgos derivados del trabajo documental, a partir del estado de conocimiento; y con base en ello justificar la importancia de recuperar los testimonios de los orientadores en relación con la puesta en marcha del Programa Construye-T y el desarrollo de las habilidades socioemocionales en los alumnos con base a la metodología de la Historia Oral.

Palabras clave: Orientación, habilidades socioemocionales, educación media superior, Historia Social, Historia Oral.

Introducción

El tema de las habilidades socioemocionales, en el ámbito educativo, es relativamente nuevo, ya que las emociones fueron consideradas ajenas al proceso educativo. Sin embargo en la actualidad empiezan a tener importancia; (Maturana, 2001), asevera que todo sistema racional posee una base emocional, por lo que las emociones juegan un papel importante para la supervivencia humana. Las habilidades socioemocionales se han incorporado a las reformas educativas de los últimos años; en el caso de México y de la Educación Media Superior, se les empezó a referenciar desde la Reforma Integral de Educación Media Superior (2008), aunque en un primer momento sólo se trabajaron en los Bachilleratos Tecnológicos. Fue hasta el ciclo escolar 2017-2018, en el contexto del Nuevo Modelo Educativo, cuando se incorporaron en las Escuelas Preparatorias Oficiales del Estado de México (EPOEM), a través del *Programa Construye-T*, emanado del gobierno mexicano a través de la Secretaría de Educación Pública, a partir de las recomendaciones derivadas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El programa tiene el propósito de “Mejorar los ambientes escolares y promover el aprendizaje de las habilidades socioemocionales de las y los jóvenes de la educación media superior para elevar su bienestar presente y futuro y puedan enfrentar exitosamente sus retos académicos y personales” (Programa Construye-T).

El programa está estructurado en tres apartados, cada uno integrado por dos habilidades a desarrollar, cada habilidad se desglosa en 12 lecciones, que a su vez contiene seis actividades, dando un total de 432, las cuales se tienen que desarrollar durante los seis semestres. La lección cuenta con un objetivo, orientaciones didácticas, actividades a realizar, sugerencia de un video y una pregunta de reflexión, a desarrollar en 20 minutos.

Un primer problema, identificado, en la puesta en práctica del programa fue la falta de material y capacitación tanto para orientadores y docentes quienes tendrían que desarrollarlo; pero sobre todo, el desconocimiento de su sustento teórico, ante lo cual surgió la siguiente pregunta *¿Cuáles son los fundamentos en que se sustenta el Programa Construye-T, de manera particular en relación con las habilidades socioemocionales?*

Al concluir el pilotaje del Programa Construye-T, la indicación oficial fue generalizarlo en todas las EPOEM para el ciclo escolar 2018-2019, sin haber realizado una evaluación del mismo, por lo que es importante desarrollar una investigación que dé cuenta sobre *¿Cuáles son los problemas a los que se enfrentan los orientadores del Nivel Medio Superior al poner en marcha el Programa Construye-T?, ¿Cuáles son las estrategias implementadas por los orientadores para hacer viable el Programa Construye-T?*

El objeto y propósito del estudio es conocer y analizar los retos que enfrentan los orientadores al poner en marcha el Programa Construye-T y el desarrollo de habilidades socioemocionales en las escuelas preparatorias oficiales del Estado de México, que en el marco del Modelo Educativo para la educación obligatoria señala que entre los principales aciertos esta, entre otros “...el énfasis en las habilidades

socioemocionales...” uno de los componentes clave del currículo, adicionados al campo académico, para que los jóvenes reciban una educación integral de calidad que los prepare para vivir plenamente en la sociedad del siglo XXI (Modelo Educativo. 2017: 29).

El supuesto del que se parte es el siguiente: los retos a los que se enfrenta un orientador al poner en marcha el Programa Construye-T, tiene que ver tanto con la falta de preparación emocional personal, como con el desconocimiento de los fundamentos teórico-metodológicos que lo sustentan, por lo que uno de los riesgos es reducirlo a un programa remedial, y mal aplicado; como contraparte, el conocer sus fundamentos, incrementaría las estrategias para hacerlo viable.

El análisis tanto del programa como de su puesta en marcha por los orientadores, implica en un primer momento partir de un estado de conocimiento, en relación tanto a las habilidades socioemocionales, como a los enfoques metodológicos desde los cuales se han realizado estudios previos. En esta ponencia se dará cuenta de algunos de los hallazgos derivados de esta etapa.

Desarrollo

El objetivo del programa es *fortalecer las capacidades de la escuela para desarrollar habilidades socioemocionales en las y los jóvenes, y así mejorar el ambiente escolar*. En el discurso político se dice que a los actores escolares se les debe fortalecer el liderazgo, entendiendo por actores tanto a directivos como docentes; siendo ellos en los que recae identificar los posibles motivos que pudieran ocasionar que los jóvenes trunquen sus estudios; así como el de proporcionar una educación integral acorde a las necesidades de los jóvenes y del contexto actual, además de contribuir a mejorar el ambiente escolar.

Por lo tanto, implementar el Programa Construye-T es considerado una acción encaminada al desarrollo integral de los estudiantes de educación media superior, pero también a la prevención de conductas de riesgo que pudieran truncar sus estudios. De ahí que sea importante que en el nivel medio superior se contemple el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Si bien de manera explícita se reconocen como objetivos del programa, mejorar el ambiente escolar, lograr un desarrollo integral de los estudiantes y prevenir conductas de riesgo que puedan truncar sus estudios, de manera implícita está también el propósito de que este incida en un mejor desempeño académico y en prevenir la reprobación y deserción escolar, todo esto asociado al desarrollo de habilidades socioemocionales. Al respecto es importante preguntarse, ¿Qué implicaciones tiene la incorporación de las habilidades socioemocionales en los procesos de formación de los estudiantes?, ¿Cómo han sido abordadas en los diferentes estudios realizados?, ¿Desde qué perspectiva metodológica se han realizado las investigaciones asociadas con este tema?

Para dar cuenta de lo anterior, en una primera etapa del proyecto se realizó un estado de conocimiento, a partir de un análisis de las tesis y ponencias relacionadas con el tema y elaboradas en los últimos diez años, encontrándose lo siguiente:

Se localizaron nueve tesis, cuatro de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuatro del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México y una en la Universidad Pedagógica Nacional; enfocadas a reflexionar sobre los vínculos afectivos, analizar la perspectiva de la inteligencia emocional manifiesta en el currículo formal, la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional, implementar talleres sobre inteligencia emocional, así como el análisis de las emociones del docente generadas a partir de las condiciones de trabajo y el impacto en su salud.

Solamente se localizaron dos trabajos relacionados de manera más directa con el objeto de estudio, uno enfocado a evaluar la efectividad del Programa Construye-T de los estudiantes del Centro de Estudios Tecnológicos Industriales y de Servicios (Ordaz, 2011), en el que se concluye que la efectividad depende de que quienes apliquen el programa, pues debe ser un psicólogo educativo; el otro se enfocó a una evaluación de un taller sustentado en el programa Construye-T, para dar cuenta si éste disminuía riesgos en las conductas de los adolescentes, concluyendo que si favorecía, aunque advertían de ciertos sesgos en la metodología (Aguilar, Dávila y Hernández, 2010).

En relación con el análisis de las ponencias presentadas en los últimos cinco congresos del COMIE, 2007, 2009, 2011, 2013, 2015 y 2017, se encontró lo siguiente: se ubicaron 25 ponencias, relacionadas con temas como afectividad, emoción y habilidades socioemocionales; 11 fueron dirigidas al alumnado, diez a docentes, una a la familia de los adolescentes, una a la escuela y otra para directivos. En cuanto al nivel educativo siete se enfocaron al superior, siete al medio superior, dos a secundaria, cinco a primaria y tres sin un nivel definido.

En términos generales se identificaron cuatro ejes o indicadores que resultan de interés para el estudio que se va a realizar, es la casi ausencia de trabajos presentados entre 2007 y 2015, con excepción del 2011 en que fueron cuatro. Los otros años el promedio fue dos a tres ponencias, lo que denota el poco interés y/o importancia que tenían los temas relacionados con las emociones y la afectividad en ese período. Es hasta el del 2017 que se presentaron 11 trabajos asociados con estos temas, lo que se puede explicar, debido al lugar que empezó a otorgarse a estos temas a partir de las políticas y reformas educativas de los últimos años.

El siguiente indicador tiene que ver con los términos con los que se definía o asociaba lo emocional, así entre 2007 y 2011 los trabajos se referían a las relaciones que se daban entre la autoestima, el aprendizaje significativo y el rendimiento escolar o académico; a partir del 2009 de la inteligencia emocional y las inteligencias múltiples en los alumnos y los docentes, y de 2017 de las habilidades socioemocionales. Otros términos que aparecen en este período de diez años son la resiliencia, la regulación y las experiencias emocionales, así como las relaciones afectivas; todo esto asociado con los alumnos y docentes de los diferentes niveles educativos.

El tercer eje, se relaciona con los autores tanto de las ponencias, como con los representantes de los enfoques teóricos recuperados para el sustento de las categorías asociadas con las habilidades socioemocionales o las emociones. En el primer caso llama la atención que no se encuentran autores de las ponencias que permanezcan o estén conformando una línea de investigación; en cuanto a los autores consultados,

los más citados son Mayer y Salovey, Goleman, Fernández y Extremera, y Bizquera; quienes de acuerdo con Belykh (2017), algunos de ellos, más que ser representantes de teorías sobre las emociones, manejan modelos de Inteligencia Emocional, por ejemplo el cognitivo de Mayer y Salovey.

En relación con las emociones, si bien Borges (2016) en una tesis doctoral, identifica nueve enfoques: filosófico (Aristóteles y Descartes), fenomenológico (Sartre y Danzén), del comportamiento (Watson y Cannon), Fisiológico (James, Geellhorn y Damasio), del desarrollo (Fisher, Shaver y Carnochan), teoría de la ambición (Leeper y Mandler), Social (Davitz, Ekman e Izard), Cultural (Mastendroek) y el Cognitivo (Arnold y Lazarus), es este último es el que más se recupera, esporádicamente el fenomenológico y el fisiológico.

La importancia de identificar o reconocer este amplio panorama sobre las emociones para el análisis de un programa enfocado al desarrollo de habilidades socioemocionales, radica en que éste permite reconocer que sus posibilidades o limitaciones, van a depender de su reducción a una instrumentación desde un enfoque empresarial, como es el caso de Emiliana Rodríguez Morales (2018), quien desde un enfoque más apegado a la propuesta de la SEP, defiende las dimensiones, la implementación y el seguimiento del nuevo ámbito de las habilidades socioemocionales y del proyecto de vida, a través de programa Construye-T.

En contraparte están quienes valoran la importancia del programa, pero anteponiendo la necesidad de inscribirlo como parte de la educación emocional, lo que implica transitar de la educación afectiva es decir educar poniendo afecto, al impartir conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones, como lo señala Bizquera (2001:8), citado por Patricia Mar (2018:131), autora que advierte sobre el cuidado que deberá tenerse en relación con los tiempos, recursos y forma en que se desarrolle el Programa Construye-T en las escuelas; pero sobre todo del enfoque y propósito con que se trabaje, advirtiendo el peligro de hacerlo para controlar o regular las emociones de los alumnos o de subordinarlas exclusivamente al aprovechamiento escolar.

Finalmente el cuarto eje, y con respecto a la metodología utilizada por los investigadores, se observó que 11 fueron de corte cualitativo, denotándose el uso de entrevista directa y entrevista profunda, sustentados en el método fenomenológico, la etnografía y la investigación acción, así como de la perspectiva de la biografía narrativa. Otros siete investigadores optaron por estudios cuantitativos, quienes utilizaron encuestas, cuestionarios, test, fichas de identificación o el instrumento TMMS 24. Cuatro investigadores realizaron una investigación mixta, y tres no definidas claramente.

En relación con el tercer eje, recuperando aquí el análisis tanto de las tesis revisadas como de las ponencias, es importante destacar que si bien diez de los trabajos toman a los docentes como objeto de estudio, ninguna de ellas toma como unidad de análisis a los orientadores, y si bien 11 trabajos se sustentan en una metodología cualitativa, sólo una de ellas utiliza el enfoque biográfico narrativo.

En relación con este punto, y bajo la consideración de que uno de los retos que enfrenta la inclusión de las habilidades socioemocionales en el Modelo Educativo 2017, es el análisis del papel que juegan los docentes como formadores de las competencias socioemocionales de los estudiantes en términos de quien se

va a ocupar, ya no de atender o desarrollarlas en ellos, que buena falta les hace, sino de escuchar sus testimonios e historias, en relación con la manera en que viven y enfrentan en su cotidianidad la puesta en práctica el Programa Construye-T.

Razones por las cuales se decidió utilizar la Historia Social como perspectiva teórica y como herramienta metodológica la Historia Oral, para la recopilación y análisis de los testimonios de los orientadores de dos EPOEM que están o hayan trabajado este programa en el ciclo escolar 2018-2019.

La historia se interesa en la problemática de su propia creación, por lo que ha evolucionado, siendo la Historia Social uno de sus frutos. “La historia social no sólo refleja el interés público, sino que también lo prefigura y ayuda quizás a crearlo” (Samuel, R. 1991:135). La Historia Social es de carácter opositor, ya que se interesa por la “vida real”, por la “gente corriente”. A diferencia de la historia tradicional, la historia social se enfoca al lado humano y su cultura.

Por lo tanto la Historia Social es la que hace una descripción densa, detallada, erudita acerca de temas que no han sido investigados por la historia tradicional. Es subversiva porque se enfoca a temas cotidianos de la vida real, visibilizando a la gente común y corriente, a la de carne y hueso, por lo que lo importante es la acumulación de los detalles de la vida real, o lo denominado por Tawney “el fino papel arrugado”, por la inexistencia de un registro documental, siendo por lo tanto la fuente primordial de la Historia Social los documentos humanos.

En cuanto a la metodología, la utilizada será la historia oral; William Baum ha sido uno de los máximos exponentes, de esta como metodología con la finalidad de “preservar el conocimiento de los eventos históricos tal y como fueron percibidos por los participantes” (Collado, 2006:13). Es decir que los participantes en un tiempo y espacio determinado son la fuente creadora de estudio, ya que es sobre quien recaen los procesos históricos de su tiempo. La Historia Oral es reconstruir el pasado por medio de las vivencias y percepciones de los diferentes actores sociales. La herramienta a utilizar por esta metodología es la entrevista, la cual no debe ser rígida, cerrada, sino más bien es la buscar y construir testimonios.

En este sentido, el propósito de la investigación será hacer un análisis de los retos y problemas que enfrentan los orientadores de las EPOEM, pero no con el objetivo de corroborar si aplican bien o mal el programa Construye-T, o si obtienen o no los resultados esperados, sino con el de comprender con un sentido más humano la manera en que viven y enfrentan esta tarea en su día a día, cruzado por sus historias personales y profesionales.

Consideraciones finales

Lo que se expuso en esta ponencia es un primer acercamiento al objeto de estudio en relación a la construcción del estado del conocimiento sobre los retos a los que se enfrentan los orientadores al poner en marcha el Programa Construye-T para el desarrollo de las Habilidades Socioemocionales, al respecto

no se logró ubicar una teoría que sustentara el término socioemocional. Al seguir en la búsqueda de información se encontró gran diversidad, no sólo de teorías, sino también de modelos orientados hacia el estudio de las emociones. En cada ponencia se pudieron encontrar diferentes autores que sirvieron de sustento al investigador. También lo que se pudo observar es que la teoría de mayor aplicación en las investigaciones fue la de corte cognitivo. Por lo que considerando que los supuestos de los que se parte son que los retos a los que se enfrenta un orientador al poner en práctica el programa Construye-T, tiene que ver tanto con la falta de preparación emocional personal, como con el desconocimiento de los fundamentos teórico-metodológicos que lo sustentan, uno de los riesgos es reducirlo a un programa remedial, y mal aplicado, como contraparte, el conocer sus fundamentos, incrementará las estrategias para hacerlo viable.

Referencias

Aguilera, G. Dávila J. Hernández, C. (2010) Taller para implementar el programa construye-T en alumnos de educación media superior. Tesis de Licenciatura en Psicología. UPN (Unidad Ajusco).

Belykh, A. (2017) Resiliencia e inteligencia emocional: líneas de investigación convergentes para empoderar al estudiante. COMIE XIV. Noviembre, S.L.P. México.

Borges, P. (2016) Influencia del estado emocional previo a la competición en el rendimiento deportivo, *Tesis Doctoral*, España, Universidad Autónoma de Madrid.

COMIE. (2007, 2009, 2011, 2013, 2015 y 2017). Memorias de los Congresos Nacionales de Investigación Educativa en <http://www.comie.org.mx/v5/sitio/congreso-nacional-de-investigacion-educativa/> enero-marzo 2019.

Collado, M. del C. (2006). ¿Qué es la historia oral? en De Garay (coordinadora) La historia con micrófono. (2da. Reimpresión) México: Editorial Instituto Mora.

González y González, L. (1998). De la múltiple utilización de la historia. En Pereyra et. al. En Historia, ¿para qué? (17ª edición) Editorial Siglo XXI.

Maturana, H. (2001). Emociones y lenguaje en educación y política. Chile: Dolmen.

Mar, P. (2018) Emociones. Una introducción para los maestros, en *Revista Altamirano*, México, Año 20/Novena Época Número 48, pp. 121-136.

Mar, P. (8 de marzo de 2018) El Nuevo Modelo Educativo y las Habilidades Socioemocionales, México, UNAM-IISUE en <https://www.youtube.com/watch?v=y3FG5xbFRbl>

Ordaz, M. S. (2011) Evaluación del Programa de Tutorías y Construye-T en el CETIS 125. Tesis de Maestría en Psicología. UNAM Raphael S. (1991) ¿Qué es la historia social? en *Revista Historia Social* (ejemplar dedicado a: Dos décadas de Historia Social), No. 10, primavera-verano, pp 135-150

Rodríguez, E. (09 de marzo de 2018) La educación socioemocional en el nuevo modelo educativo, México, en: <https://www.youtube.com/watch?v=21kjZbwV27I>

Secretaría de Educación Pública (2017) El Nuevo Modelo Educativo. México.

Secretaría de Educación Pública (07 de julio de 2017) Programa Construye-T, México. www.construye/t.org.mx/